

Fernando Ortiz no es una cifra. Aunque también lo es, en medio de muchos otros detenidos desaparecidos, todos con nombre y con historia.

Fernando Ortiz no es una palabra en un escrito judicial, aunque para algún funcionario que se llama juez pueda aparecer así, junto a otras palabras.

Fernando Ortiz es un académico -de ello hemos hablado o hablaremos-, y en las salas de nuestra Universidad se le necesita. Se le necesita en los "claustros reformados", en el "consejo normativo superior", en fin, en las clases de historia y en los momentos en que las universidades hacían nacer la democracia desde adentro.

Sólo quiero decir que Fernando Ortiz era muchas cosas a la vez. Puedo decirlo yo, porque para mí también es el abuelo de mis hijos, y a veces lo mencionan con un nombre que solo ellos conocen, y a veces preguntan que cuando volverá.

Días después del 11, cuando empezamos a contar a los que faltaban, a amigos que compartieron con él los años del pasado, apareció y nos dijo: "esto es el facismo". Todavía lo estamos aprendiendo. Alguien me dijo un día -después de ser él detenidos-: ¿pero por qué no se fue, si era perseguido? No fue, por cierto, inadvertencia, lo que hizo que se quedara, transitando nuestras calles, haciendo visitas de improviso, llevando sus papeles, sonriendo, luchando, huyendo de la noche y volviendo a luchar.

Por qué, por qué, ~~por qué~~ por qué?

No voy a contestar a esa pregunta.

Se la habrán hecho en su lejano Puerto Montt, cuando organizaba una nacientes juventudes comunistas. Se la habrán preguntado en los duros años que dirigió la organización juvenil de su partido, cuando "la ley maldita" apenas anticipaba lo hemos debido aprender.

Por qué hacía todo esto?

Los invito a escuchar la respuesta; que cruza para nosotros, al tiempo y que ha recorrido el mundo para llegar hasta aquí. *Se fue dicho por Fernando Ortiz, en una conversación sostenida durante el gobierno del Presidente Allende con un grupo de jóvenes grabación*

Aquí está la respuesta.

Y nosotros agregamos, con palabras sacadas de Neruda, de su libro "Confieso que he vivido":

*solu*  
"Yo quiero vivir en un mundo sin excomulgados. No excomulgarme a nadie. No le diría mañana a ese sacerdote: "No puede usted bautizar a nadie porque es anticomunista". Quiero vivir en un mundo en que los seres sean solamente humanos, sin más títulos que ese, sin darse en la cabeza con una regla, con una palabra, con una etiqueta. Quiero que se pueda entrar a todas las iglesias, a todas las imprentas. Quiero que no esperen a nadie nunca más a la puerta de la alcaldía para detenerlo y expulsarlo. Quiero que todos entren y salgan del Palacio Municipal, sonrientes. No quiero que nadie escape en góndola que nadie sea perseguido en motocicleta. Quiero que la gran mayoría, la única mayoría, todos, puedan hablar, leer, escuchar, florecer. No entendí nunca la lucha sino para que esta termine. No entendí nunca el rigor, sino para que el rigor no exista. He tomado un camino porque creo que ese camino nos lleva a todos a esa amabilidad duradera. Luché por esa bondad ubicua, entensa, inexhaustible. De tantos encuentros entre mi poesía y la policía, de todos estos episodios y de otros que no contaré por repetidos, y de otros que a mí no me pasaron, sino que a muchos que ya no podrán contarlos, me queda sin embargo una fe absoluta en el destino humano, una convicción cada vez más consciente de que nos acercamos a una gran ternura. Escribo conociendo que sobre nuestras cabezas, sobre todas las cabezas, existe el peligro de la bomba, de la catástrofe nuclear que no dejaría nadie ni nada sobre la tierra. Pues b

que lo es de los libros y el silencio. El comité Central del Partido comunista de Chile?

Oct